

LIBRO: MAPA DE EXPERTOS TRIDIMENSIONALES

ALUMNO: MIGUEL ANGEL ESCUDERO CASQUERO

COMENTARIO RESUMEN SOBRE LA LECTURA DEL PUNTO 2 DEL CAPÍTULO II:

“MAPAS DE FENOMENOS Y MAPAS TRIDIMENSIONALES”

La lectura de este punto sobre los mapas de fenómenos y mapas tridimensionales, lo empecé a leer después de leer en primera instancia el capítulo I, ya que es necesario para entrar más de lleno en la nueva herramienta que resultan ser los mapas de fenómenos. Esta herramienta grafica es atrayente a los individuos por su simplicidad y su fácil asimilación, se inició con los “mapas conceptuales” a la representación de fenómenos físicos, que están en los diferentes niveles de aprendizaje.

Estos mapas van a explicar los conocimientos obtenidos y este conocimiento se va a ir construyendo a base de conceptos y relaciones entre los mismos, de tal forma que su desarrollo será cada vez más rico y coherente.

La representación de estos mapas conceptuales se realiza en dos dimensiones, donde la vertical desde lo más alto hacia lo más bajo nos indica una relación jerárquica, donde lo más alto es lo más general y cuanto más nos desplazemos hacia abajo será más concreto y específico. Y por otra parte tenemos la Horizontalidad, donde se relacionan conceptos del mismo nivel de generalidad (ejemplo puede ser tipos de energía eléctrica: nuclear, eólica, fotovoltaica... estarán en el mismo plano horizontal)

La elaboración de los mapas conceptuales deberá partir de al menos cuatro operaciones básicas:

- 1- Desglose de los conceptos claves y diferenciarlos de mayor a menor inclusividad.
- 2- Creación del mapa en forma arbórea y los niveles unidos por líneas
- 3- Estas líneas deben de llevar rotulado palabras que enlace los conceptos
- 4- Existirán enlaces cruzado que conecten conceptos de distintas ramas

Estos mapas conceptuales pueden ser un gran instrumento de evaluación inicial, seguimiento del trabajo formativo y final de los alumnos. Dichos mapas nos pueden dar tanta información sobre las teorías implícitas y las preconcepciones del alumno, que nos da la llave de los conocimientos previos e ideas del alumno.

Podemos tener Mapas patrón de contenidos, para evaluar la cantidad y calidad de las relaciones jerárquicas, con otro dado al alumno.

Además podemos ver si el alumno es capaz de aumentar los niveles de jerarquización en la creación de sus mapas y así sabremos que entiende de donde nace un concepto y sabe qué tipo de cosa es el concepto.

Para llevar a cabo la evaluación al alumnado, se pueden planificar tres tipos de actividades, siempre dependiendo del momento en donde se encuentra con el aprendizaje dicho alumno.

Uno de ellos viene de la necesidad de un mayor refuerzo hacia el alumno. De esta forma creamos mapas conceptuales realizados previamente pero dejando huecos en la jerarquización para que sean completados dichos conceptos por el alumno.

Otra situación dada, es cuando el alumno ya ha pasado el tramo anterior y lo que hacemos es proporcionarles varios conceptos de un determinado contenido y así ellos puedan crear su propio mapa conceptual.

Y el tercer tipo de actividad, una vez que el alumno tiene destreza y los conocimientos de la creación de dichos mapas, es indicarle un solo concepto y que desarrolle un mapa conceptual con sus conocimientos sobre la materia del concepto dado.

Estos mapas conceptuales, además de ser un instrumento perfecto para aprendizaje y evaluación, tiene la importancia de facilitar y operativizar el análisis de la estructura lógica, de un contenido que el profesor va a desarrollar al alumnado. De esta forma desarrollamos la unidad didáctica con los mapas conceptuales y así dicho mapa nos da tres soportes fundamentales en el proceso de esta unidad didáctica.

- Nos permite de forma visual organizar los contenidos de la materia
- Facilita la organización jerárquica para que el profesor tenga diferentes caminos didácticos de dicha unidad.
- Es una herramienta de trabajo en equipo que permite interactuar con el alumno.

Esta última es una de las más importantes, al interactuar en grupo y así, si ya hay una gran experiencia y dominio de los mapas, hace que los alumnos puedan confrontar los mapas de unos a otros y así errores y puntos de vista diferentes en los conceptos.

No todo es “de color de rosas”, los mapas tienen sus limitaciones y sobre todo al quererlos utilizar como herramientas de representación del epítome y la secuencia elaborativa.

Como hemos leído hasta ahora, el mapa conceptual simplifica el contenido de una dimensión vertical, explicada anteriormente y otra horizontal sobre los mismos niveles jerárquicos. Pero si introducimos a estas dos dimensiones la profundidad dentro de cada concepto, tenemos los mapas tridimensionales, que son mapas ya de expertos que nos da el tercer vector de la profundidad de los contenidos. Esto al fin lo que nos quiere decir es que pinchando en el concepto se nos abre otro mapa donde ahondar más en ese concepto o definición. Esta herramienta solo se puede trabajar en sistemas ofimáticos que nos permiten que el profesor diseñe secuencias de enseñanza-aprendizaje desde la teoría de la elaboración.

De esta forma los mapas tridimensionales aumentan el rendimiento educativo con respecto a los mapas tradicionales, ya que los tridimensionales permiten jerarquizar varios mapas tradicionales, con aumento de la complejidad según vallamos descendiendo en los mapas. Esta versatilidad lo convierte en “Mapa de Experto”, ya que aglutina al final los mapas conceptuales, mapas de principios y los mapas de fenómenos.